

Ficha bibliográfica: SETH Sanjay, “A dónde va el Humanismo” en *El Humanismo, una idea nueva*, Correo de la UNESCO número 4 – octubre / diciembre 2011, p. 6-9, UNESCO, París: 2011, 54 p.

Disciplina de conocimiento: filosofía, estudios culturales y postcoloniales.

Objetivo del texto: “A dónde va el Humanismo” escrito por Sanjay Seth busca reconsiderar los preceptos del Humanismo (racionalidad, separación hombre/naturaleza) a la mirada de la actualidad y del contexto de crisis global del medioambiente.

Principales hipótesis: ¿la comprensión antropológica del mundo y la búsqueda de una racionalidad única constituyen el mejor medio para afirmar la similitud y el valor de los seres humanos? En otras palabras, ¿el Humanismo es la mejor respuesta a la aspiración del hombre a afirmar el carácter común de la especie humana y de su dignidad?

Conceptos: humanismo.

Aspectos metodológicos: el artículo “A dónde va el Humanismo” de Sanjay Seth elabora un análisis histórico de la construcción y evolución de la noción de Humanismo y de su interpretación para proponer una resignificación de este concepto.

Resumen:

Según Sanjay Seth, el Humanismo consiste en afirmar que todos los hombres, a pesar de sus múltiples diferencias, tienen algo importante en común y que todos ellos merecen el respeto de su persona y el reconocimiento de su dignidad e igualdad. El autor basa esta afirmación en dos argumentos o presupuestos: el primero es que los hombres, y no los dioses, son la fuente de las significaciones y los valores, y que el ámbito de la naturaleza, desprovisto de toda significación e intención, es un objeto inerte sometido al conocimiento y manipulación de los hombres; el segundo es que el corolario de una humanidad común es la razón única.

En una segunda parte, el autor afirma que no se puede mantener ninguno de esos argumentos o presupuestos y que nunca fueron verdaderos, lo cual es hoy más evidente que nunca. No son “verdades” descubiertas, sino que han sido elementos de un modo particular de interpretar y construir el mundo. Como tales, han originado muchos logros del ser humano, pero también han entrañado un costo muy elevado, tal como podemos percatarnos en la actualidad: la exaltación del hombre está deteriorando la condición misma de toda vida humana, la distinción entre lo humano y lo natural se está desmoronando, y cada vez está más claro que lo que los hombres tienen en común no reside, ni puede encontrarse, en la búsqueda de una razón única que hace abstracción de las diferencias que caracterizan al género humano.

Finalmente, la conclusión del autor es que no se puede negar el Humanismo ya que en él se encuentra la afirmación de la comunidad de la especie humana y la dignidad de todos los hombres y que esta última sigue siendo tarea apremiante. Sin embargo, sí es necesario resignificarlo y reinterpretarlo. A su parecer, un Humanismo reinterpretado y duradero será un Humanismo en el que nuestras intuiciones morales acerca del carácter común y la dignidad de la especie humana no se basen más en un antropocentrismo discutible o en dudosas

reivindicaciones de una razón universal. Esa reinterpretación no será el producto de la afirmación de la validez exclusiva de la concepción moral particular del Occidente moderno, sino el fruto de un diálogo entre civilizaciones y concepciones morales diferentes.

Palabras claves: humanismo, valores morales, diálogo intercultural, racionalismo, etnocentrismo.

Elaborado por: Anaïs ROESCH, estudiante en Maestría de Organizaciones internacionales, Instituto de Estudios Políticos de Grenoble – FRANCIA, pasante en el grupo “Cultura y Nación” del CES, Coordinadora del proyecto de Cátedra UNESCO de Interculturalidad: para lo universal reconciliado.